

Empresas

de Alcudia, que es el entorno natural de nuestra Cooperativa", dice su presidente.

Bodega

La línea modernizadora se puso de largo hace ya un par de campañas y se centró en la bodega de vinos. Fue también cambiada de arriba abajo, integrando materiales de acero inoxidable en la cadena productiva, desde la zona de recepción hasta la mouturación; y la fermentación se hace en depósitos confeccionados en este material, siendo el proceso controlado en frío, merced a un equipo pequeño que, no obstante, produce mostos azufrados que sirven de base luego para la elaboración de varios productos finales.

En este periodo ha dado tiempo a ganar prestigio en el embotellado de los vinos blancos, "que son muy buenos por cierto". Este cambio en la comercialización del producto ha sido fruto también de las leyes sanitarias. "Ya no se puede vender vino como antiguamente, a granel y por eso hicimos una planta embotelladora con todas las bendiciones de Sanidad", explica Fernández Ruiz. Y es por eso que, además, todos los depósitos están recubiertos de un tipo de resina no tóxica y perfectamente válida para la alimentación. Asimismo, valvulería, demás elementos y llenadoras son de acero inoxidable.

Sin embargo este esfuerzo no se ha correspondido con un incremento en la cantidad de caldos elaborados. "La capacidad de la bodega ha descendido mucho porque los agricultores, entre la OCM europea y el poco consumo de vino que hay, han decidido arrancar bastantes viñas", de manera que la producción se ha estancado en unos 3.300.000 kilos de uva. En todo caso, "tenemos que seguir manteniendo a quienes se siguen dedicando a esta disciplina y que, por cierto, cuentan con muy buena uva".

La inversión en este caso fue de medio millón de euros, con un plazo de amortización de otros cinco años, aunque Fernández insiste en que "el ritmo de producción en este caso es decreciente por lo que he dicho y porque este trabajo es muy duro y es complicado encontrar gente joven que quiera seguir".

Cereales

Respecto al cereal, se dispone de una nave con una capacidad aproximada de seis millones de kilos para cebadas y trigos, amén de otra pequeña para la avena "pero se nos ha quedado pequeña y tenemos que usar el silo del antiguo servicio nacional de cereales", afirma el máximo responsable de la Cooperativa.

La nave de cereales ya se ha terminado de pagar y está ya amortizada al cien por cien. "Ahora nos queremos meter con una buena limpiadora de cereales para tener más calidad en la siembra, que seleccione bien el grano y de

El polígono industrial, muy conveniente

El agricultor es consciente de que Almodóvar necesita un polígono industrial porque es consciente de que estamos ahogados y que no tenemos zona industrial". Con estas palabras expresa el presidente de la Cooperativa el parecer de los profesionales del campo en torno a los planes para poner en marcha el polígono industrial de Almodóvar del Campo. Para esta sociedad, su realidad implicaría que "nosotros nos marcháramos a él siempre y cuando recibiésemos ayudas para hacerlo, porque por las buenas no es lógico". Entre las ventajas que implicaría el traslado,

Jesús Ángel Fernández cita la disponibilidad de más espacio, "porque a veces sí que nos vemos un poco apurados". Y también comodidades para labradores y resto de vecinos, puesto que "ahora mismo los agricultores se tienen que quedar en la calle porque tenemos una capacidad limitada para poder entrar a los patios en plena campaña de vendimia, cereales o aceituna y hay que aparcar los tractores y sus remolques en la Ronda del Prado, dándoles salida conforme van descargando los de dentro. Y eso en una zona industrial no se notaría a efectos de la circulación".



esa forma podamos tener también mejor calidad en las cosechas".

Variación artificial de precios

Este año los cereales y el resto de productos agrícolas están sufriendo un "fuerte varapalo", no por la crisis sino por las incertidumbres del mercado. "Hay unas fluctuaciones del mercado que no son muy explicables para el común de los mortales y al final lo paga el consumidor, pero antes lo ha pagado el agricultor porque a éste se le paga poco dinero para los productos que tiene que usar y hay que tener en cuenta que le cuesta mucho trabajo criarlo, mantenerlo y cosecharlo". Y para defender a los agricultores de Almodóvar del Campo y de toda la comarca es para lo que, afirma Fernández, se han hecho todas estas inversiones.

"El agricultor realmente siempre está en crisis; la que está ahora generalizada le afecta en otra medida". Así de lacónico se muestra el presidente de esta sociedad, quien justifica sus palabras indicando que "el año pasado por una serie de anomalías que nadie se explicó, pero todo el mundo las justificó, se llegaron a obtener unos precios de cereales bastante

buenos. Pero este año de golpe y porrazo y sin que nadie lo explique, los precios son menos de la mitad, con lo cual a la hora de la verdad la diferencia entre lo que cobró el año pasado y los "inputs" de este año, es decir, fertilizantes, gasóleos o materias primas, cuyos precios se han duplicado, se ha recogido menos de la mitad de lo que el año pasado, no en cantidad sino en precio. Esa crisis sí que la ha sufrido el agricultor y duro y gordo. Si a eso añadimos que algunas compañías bastante fuertes quebraron y no han pagado y tienen concurso de acreedores pues también se ha podido sentir más perjudicado el agricultor".

La pregunta en este punto es clara: ¿Cuál es el poder de aguante del agricultor ante esta situación? A ello responde Fernández Ruiz que "el agricultor siempre es de mentalidad conservadora en el sentido de que siempre ha guardado algo, porque sabe lo que le ha costado obtener la cosecha y no ha tirado el dinero, pero llega el momento en que las reservas se terminan y se agotan". Pero la Cooperativa cuenta incluso con una sección de crédito para los socios, "con lo cual la crisis nos está afectando pero en una menor medida

que en otros sitios y toco madera", dice el presidente.

Comercialización

Una de las principales lacras para los profesionales del sector ha sido la comercialización de los productos, en un proceso en el que los intermediarios siempre han ganado dinero a costa de precios bajos en origen y altos en destino. Esa situación se quiere invertir en un futuro, dado que hasta ahora la venta directa se ha venido realizando en la Cooperativa a una muy pequeña escala. "Ésta ha sido otra de las razones de hacer la sección de mercaderías, vender nosotros nuestros propios productos, directamente, sin intermediarios de ninguna clase pero sucede que tenemos muchísimo más volumen de producción que de venta", afirma Fernández. Ese hecho que refiere obliga a vender en dos canales diferentes, uno el canal mayorista, "que está ya más o menos establecido" y otro el minorista, "que hasta ahora lo desconocíamos".

La irrupción en esta nueva faceta se está haciendo a través del vino embotellado de marca 'Balálita'. "En principio tenemos buenas expectativas, aunque con

la crisis están frenándose los proyectos" reconoce el presidente, quien no obstante apunta que "nuestro vino está saliendo bastante bien, embotellado y en garrafas de dos y de cinco litros, cumpliendo las normas de Sanidad que otros no hacen"; sin dar nombres a este respecto reconoce que esta actitud por parte de otros "es una triste lástima pero, como en El Quijote, es luchar contra molinos de viento".

Lo que poco a poco empieza a calar en el consumidor final es esa sección de tienda que fue posible con la ampliación de las instalaciones centrales de la Cooperativa 'Nuestra Señora del Carmen' a una amplia parcela adyacente y que también ha permitido generar riqueza contratando personal y creando puestos de trabajo. La plantilla total de esta sociedad la integra en plena campaña una quincena de personas, "y poco a poco seguimos creciendo hasta el punto de que todo esto incluso se nos está quedando ya pequeño. Por eso estamos deseando tener un polígono industrial para poder aumentar capacidades".

Hasta que eso se pueda producir, lo cierto es que se dispone de un nuevo y flamante edificio que, inaugurado oficialmente el pasado 22 de agosto, alberga no sólo la modesta tienda, sino también los servicios administrativos; la unidad central de control informático, que sostiene una intranet con soporte para la automatización de las básculas de pesaje, que anualmente son calibradas y alcance incluso al taller mecánico; un enorme salón de actos con cabida para 150 personas sentadas y otras decenas más en pie, "algo que ya se merecían nuestros agricultores y socios"; salas concebidas para realización de cursos y, también, una dependencia para un futuro laboratorio. Las antiguas oficinas se habían quedado pequeñas y tenían como dificultad añadida la obligación de subir no pocos escalones para llegar a un primer piso que estaba bastante alto; las personas de más edad eran las principalmente damnificadas al respecto.

Toda la filosofía recogida en este artículo la resume el presidente de la siguiente manera: "Los dueños de esta Cooperativa son sus agricultores, sus socios y lo que pretendió esta Junta es que ellos se sintieran propietarios, que tuvieran un espacio donde poder hablar y poder dialogar tranquilamente y por eso nuestros despachos están abiertos continuamente y pueden hablar con total libertad, a la hora que quieran y con cualquier miembro del Consejo Rector que gobierna". Este órgano está integrado por diez personas en total, con el presidente Jesús Ángel Fernández al frente y los demás son todos agricultores de diversas zonas como queda dicho, "cada uno con sus propios intereses porque está todo muy diversificado y en este factor es donde radica el éxito según pienso".